

RESEÑA DE *A LAS YUCATECAS. FICCIONES  
FUNDACIONALES DE LO FEMENINO  
EN EL MUSEO YUCATECO*

Romina España Paredes. *A las yucatecas. Ficciones fundacionales de lo femenino en el Museo Yucateco*. Mérida: UNAM, 2025: 221 pp.

El *Museo Yucateco*, periódico literario de Yucatán, editado de 1841 a 1842 por Justo Sierra O'Reilly, fue una publicación fundacional en diversos sentidos. Abrió la senda de la literatura en el estado; en sus páginas se publicaron, de manera temprana, textos germinales del cuento, la novela histórica, la crónica literaria y los artículos de costumbres. Desde hace algunos años, mediante rescates de carácter ecdótico, o estudios desde perspectivas históricas y literarias, se ha valorado en el ámbito académico la importancia de este proyecto editorial, surgido de la élite letrada yucateca, para comprender el proceso identitario de Yucatán en el siglo XIX.

Romina España, con su libro *A las yucatecas. Ficciones fundacionales de lo femenino en el Museo Yucateco*, ofrece una nueva perspectiva crítica a esta publicación, al mismo tiempo que propone una veta de estudio poco explorada: la relación de este proyecto editorial literario con la elaboración de ficciones en torno a ideales de lo femenino con miras a dirigir el papel de la mujer en la sociedad yucateca peninsular. La investigadora explora, con riguroso análisis discursivo, la heterogeneidad textual del periódico y enfatiza su inseparable imbricación con el proyecto político y social de los editores, identificados con la élite letrada que lideró Justo Sierra O'Reilly en el contexto del separatismo yucateco. Retoma los aportes del investigador Arturo Taracena Arriola sobre el proyecto de reinención de la identidad peninsular yucateca, con visos nacionalistas, que entrañó esta revista literaria, y, además, profundiza en uno de los aspectos de esa empresa identitaria: la redefinición de las identidades de género, la construcción de ficciones en torno a lo femenino, y el rol social de las mujeres en la utopía nacionalista-regionalista yucateca.

A través de los cinco capítulos que conforman el libro, la autora nos guía por el laberinto discursivo del *Museo Yucateco*. Para que los lectores no se extravíen, ha urdido, con notable habilidad crítica, un hilo de Ariadna compuesto de herramientas de análisis discursivo, entrelazado con la teoría de la enunciación, revisiones a los conceptos de nación, ficción y representaciones a la luz de los estudios culturales, de los estudios de género y poscoloniales, y teorías sobre lo imaginario.

En el primer capítulo, España asienta los conceptos nodales de la espesa ramificación teórica con la que fundamenta su estudio. Acude, de inicio, al concepto de “ciudad letrada”, de Ángel Rama, para delimitar los campos, ámbitos y relaciones de poder de los círculos letrados del México independiente en la primera mitad del siglo XIX; alude al papel crucial de las revistas literarias y científicas, particularmente aquellas dirigidas al público femenino, en el proyecto de invención nacionalista de la élite criolla. Esta semblanza crítica de la ciudad letrada nacional permite identificar con mayor nitidez la ciudad letrada peninsular yucateca, donde la autora sitúa, en un lugar de privilegio, a los editores del *Museo Yucateco*, quienes poseían el dominio de los medios de comunicación en la región. Es decir, se traza una cartografía en la que ubica el lugar de la mujer en el proyecto identitario regional de la élite. De esta manera, la autora nos guía para reconocer la configuración simbólica de lo femenino como una ficción supeditada a las ficciones de la identidad nacionalista mexicana y regionalista yucateca, con particularidades que subrayará en los capítulos siguientes.

Para aclarar el origen de las representaciones simbólicas de lo femenino en los proyectos editoriales que delinearon la utopía nacionalista, la investigadora se detiene en explicar los “discursos de la diferencia”, aquellos que fundamentaron el criterio de desigualdad entre los géneros. Y afirma que el proyecto identitario yucateco, inventado en las letras del *Museo Yucateco*, “se sustentaba en una ficción de la identidad regional que reafirmaba la visión homogénea de una élite criolla masculina dominante y excluía a los considerados otros: mujeres e indígenas mayas” (55). Sintetiza el proceso de consolidación y de adecuación del discurso de la diferencia a partir de los discursos coloniales de la diferencia sexual y étnica, y, particularmente, del discurso ilustrado. Mediante calas a la obra de Jean-Jacques Rousseau —particularmente a su tratado *Emilio, o de la educación* y su novela epistolar *Julia o la nueva Eloísa*— la autora revisa el discurso normativo sobre el papel de la mujer como compañera del hombre, no sin advertir las incongruencias y paradojas en las nociones de la diferencia, sostenidas en las dicotomías cultural y de naturaleza, que plantea el filósofo. De esa manera asienta la relación de las teorías de Rousseau con la concepción ambivalente de lo femenino en las representaciones simbólicas de los discursos nacionalistas de la élite criolla, particularmente de la comunidad letrada masculina yucateca que “(re)produjo un discurso de lo femenino basado en la diferencia, heredado por las élites criollas de la época colonial y apropiado de las ideas ilustradas y románticas” (54). Aun más, a decir de la autora, el discurso de lo femenino en el *Museo Yucateco* “cumple la tarea imprescindible de inventar la ficción de la mujer yucateca como parte de la fundación de la patria yucateca” (59).

En los capítulos II y III —titulados “La enunciación en el Museo Yucateco: heterogeneidad discursiva y el nosotros yucateco” y “Representaciones de la lectora pretendida. El enunciado del discurso de lo femenino en el Museo Yucateco”, respectivamente— el estudio se centra en evidenciar las formas de enunciación de lo femenino como otredad. Examina de manera puntual las formas de expresión y el uso lingüístico de textos heterogéneos publicados en la revista, expone el proceso de redefinición o autoreinvención de la identidad masculina y patriarcal de ese “nosotros yucateco” que es sujeto de enunciación y que se identifica con la élite criolla redactora del periódico. A partir del concepto de heterogeneidad discursiva, derivado de la teoría de Mijaíl Bajtín, de la perspectiva de los estudios culturales de Cornejo Polar y con herramientas de análisis intertextual, propuestas por Genette o Kristeva, entre otros, la autora desmenuza los recursos escriturales, lingüísticos, literarios, así como el entrecruzamiento (intertextual) de diversos discursos ideológicos, filosóficos y pedagógicos, con los que ese “nosotros yucateco”, sujeto de la enunciación,

elabora tanto las ficciones fundacionales de la memoria histórica de Yucatán como de lo femenino, reafirmando así el discurso de la diferencia.

El pormenorizado análisis de los textos ensayísticos, históricos y literarios —novelas, cuentos, crónicas de viaje, artículos de costumbres y morales— expone la génesis de la ficción simbólica de la identidad femenina yucateca; nos invita a agudizar nuestra mirada lectora para reconocer los trazos, esbozos (apropiaciones, autorizaciones discursivas) con los que el “nosotros yucateco” define el rostro y el carácter identitario de las yucatecas esa ficción simbólica que se enuncia como lectora, destinataria explícita e implícita de la revista.

La apelación a las “queridas lectoras”, si bien es una convención discursiva, frecuente —como bien aclara la misma autora— en la literatura decimonónica nacionalista, aquí se presenta a la luz del contexto separatista de Yucatán, con una carga simbólica fundacional de una particular identidad de lo femenino. En las representaciones de la “lectora pretendida” se exhiben las líneas ideológicas y pedagógicas que moldearon la identidad femenina, teniendo en cuenta que la educación de la mujer fue uno de los objetivos primordiales en el discurso ilustrado de la élite criolla: “Los editores [del *Museo Yucateco*] señalan la importancia de la educación moral y científica de la mujer para el bien de la nación” (126), aunque, como evidencia el estudio, esta intención educativa pretendía dirigir o contener en los límites del decoro moral el papel de las mujeres en la sociedad, enfatizar su función como madre, esposa, como pilar de la familia, supeditada al hombre. De ahí, explica la autora, que la selección de los textos que tienen como lectoras pretendidas a las yucatecas —a saber, textos literarios y sobre todo ensayos morales y culturales— reafirmen el discurso de la diferencia, en claro contraste con aquellos dirigidos a los lectores yucatecos —a saber, textos científicos, históricos—.

Los tres primeros capítulos, hasta aquí comentados, despliegan un extenso y detallado análisis discursivo que provee al lector de elementos teóricos y conceptuales que apuntalan su perspectiva crítica para apreciar y comprender, en los dos últimos capítulos del libro, los entresijos de las ficciones fundacionales de lo femenino, por medio del análisis de las representaciones ambivalentes de las yucatecas en el *Museo Yucateco*: la mujer viril, la mujer chiquita, la coqueta o niña traviesa, la mujer poética, entre otras. En el capítulo IV, la autora expone esas representaciones que se configuran a partir de dos ideales, tomados del Romanticismo y de la Ilustración, en el contexto nacionalista: el “ángel del hogar” y la “madre republicana”. Devela la paradoja que entrañan estos ideales, ya que, por un lado, se exige de la mujer, como ángel del hogar, su permanencia en la esfera de lo privado (el hogar) y, por el otro, se le dicta su compromiso (social) con la esfera de lo público (como madre de la patria). A decir de España, esta paradoja, en el rol de la mujer —entre lo público y lo privado, como madre y como ciudadana—, es resuelta en el *Museo Yucateco* mediante la configuración de otro ideal: la mujer “reguladora del mundo”. A través de las representaciones simbólicas de la “reguladora del mundo”, los editores del *Museo* determinan el lugar de la mujer en su presente ideal, en su utopía nacionalista, como “reguladora de la vida doméstica y gobernanta de la moral pública” (159).

Encuentro particularmente interesante la interpretación que ofrece la autora sobre la importancia que otorgan los editores de la revista a la educación de la mujer en esas representaciones ambivalentes de lo femenino. Es decir, España nos revela que en esa pretendida atención a la educación femenina subyace la intención de dirigir, más bien limitar, el papel social de la mujer al espacio privado, la pretensión de que el ejercicio de su rol cívico como educadora se circunscriba al hogar, en tanto compañera, hija o madre.

Atendiendo a la importancia de la educación de la mujer para el bien de la patria civilizada, los editores del *Museo Yucateco* enfatizan y justifican el objetivo de su publicación dirigida a un público femenino [...] la educación científica y moral de las yucatecas no pretendía convertirlas en un sujeto público o político, sino educarlas para que cumplieran correctamente con su labor como madre en la formación de buenos ciudadanos y en mantener la moral pública (158).

En la ficción de la “mujer reguladora” se entrelazan los arquetipos de la mujer educada y de la mujer educadora como parte fundamental del discurso ilustrado y nacionalista. Aunque, según aclara la autora, este énfasis en el derecho de la mujer a la educación se justifique en términos de desigualdad, para subrayar la supeditación al control patriarcal: “los textos dirigidos a las mujeres eran moralizantes y fundacionales de lo femenino”. Afirma con acierto España que la misión educativa de la “mujer reguladora” fue, entonces, una manera de “ejercer control sobre ella” ante la amenaza de la secularización, que cuestionaba las justificaciones religiosas de su sometimiento. Y evidencia, con su análisis, “el importante papel de la fundación de lo femenino como un asunto político, imaginado a la par de la identidad regional” (192).

El capítulo final, “Ficciones fundacionales de lo femenino y de la identidad yucateca. Reflexiones finales”, sintetiza y entrelaza los hallazgos en torno a la fundación de lo femenino a través de sus representaciones, discursivas y simbólicas, en el *Museo Yucateco*. España retoma los estudios de Arturo Taracena Arriola y Carolina Depetris sobre esta publicación yucateca, quienes han expuesto que “las representaciones de los otros y de su realidad heterogénea constituyeron ficciones que se trataron de invenciones o reinenciones por parte de una comunidad letrada yucateca” (193). La autora profundiza sobre la intención del dominio simbólico de esas ficciones y reinenciones, con respecto de la identidad del “nosotros” (de la élite criolla masculina) y los otros (las mujeres yucatecas y los indígenas mayas), a la luz del concepto de literaturas heterogéneas, planteado por Cornejo Polar. Es decir, la autora concluye, en sus reflexiones finales, la afinidad del proyecto periodístico y literario yucateco con los principios y dinámicas de la “literatura heterogénea” en el contexto latinoamericano, “en la que se advierten relaciones de desiguales y de dominación en su proceso literario” (195); en este caso, se trata de una literatura que pretende un dominio simbólico de la mujer a partir de ficciones que fundan lo femenino. Para finalizar, España reafirma su lectura del *Museo Yucateco* como literatura heterogénea al establecer su relación con el concepto de “silencios fundacionales”, silencios que nulifican, excluyen o marginan al otro, la otredad que amenaza la unidad nacional, y la hegemonía de su grupo. En la publicación yucateca, se construyen ficciones de lo femenino con base en estos silencios, en tanto que se usurpa la voz de las yucatecas y, de este modo, se las “excluye del dominio simbólico de imaginarse a sí mismas” (200).

Este libro de Romina España Paredes abre nuevos senderos críticos para el estudio de la literatura periódica de Yucatán en el contexto regionalista decimonónico. Devela facetas poco exploradas desde una perspectiva teórica literaria, discursiva, rigurosa y académica, que permite reconocer la riqueza, complejidad y heterogeneidad de esta joya hemerográfica peninsular, el *Museo Yucateco*.

Tatiana Suárez Turriza  
 Universidad Pedagógica Nacional  
 tatianaupn041@gmail.com